

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 876 · DOMINGO 29 DE ABRIL DE 2018

Seamos como niños

«Jesús dijo: *Dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como estos es el reino de los cielos.*»

— MATEO 19:14

POR D. DOBBS

Hace poco leí un testimonio que me cautivó y que me hizo reflexionar acerca de la naturaleza de los niños.

Se trataba de una familia que estaba de vacaciones, en uno de esos típicos recorridos en auto. Esta familia estaba compuesta por los padres y por tres niños de edades entre los dos y los ocho años. El relato empieza cuando la familia detuvo el auto en un restaurante a la orilla de la carretera, como esos que están en medio de la nada, igual a los que muestran las películas de suspenso. Eran como las 3 de la tarde cuando la familia entró en aquel pobremente decorado restaurante y ordenó alguno de los escasos platillos que aparecían en el ordinario menú escrito a mano.

Mientras los cinco esperaban a que les sirvieran la comida, notaron que cerca de la salida estaba un hombre ya mayor, de aspecto sucio y desaliñado. Sus pantalones le quedaban grandes y los traía a medio abrochar.

Era un hombre al que sin duda alguna le sacarías la vuelta solo por el aspecto y el olor. Al menos eso pensaron los padres; pero, para su sorpresa, en menos de un minuto, este hombre había cautivado al pequeño de dos años de edad, quien desde la periquera le extendía los brazos en señal de que lo cargara. Al ver esto, los padres se miraron mutuamente y se sintieron un poco avergonzados. Sin embargo, el pequeño no pensaba lo mismo, ya que desde su sillita contestaba con risas las preguntas que el hombre gritaba desde su mesa: «¿Dónde está el bebé?». «¿Al bebé le gustan las papas fritas?». La situación se había tornado un tanto incómoda, ya que aquel hombre evidentemente estaba tomado y no podía modular muy bien su tono de voz. Cuando llegó la comida, la familia comió en silencio excepto por el pequeño que seguía haciendo crecer su «reciente relación». Al terminar de comer, la

pareja decidió no hacer sobremesa y se apresuraron para salir lo antes posible del restaurante. El papá fue a pagar y la mamá se dirigió hacia el auto con los niños. Al estar a un metro de la puerta de salida se toparon con el hombre y, sin tiempo para reaccionar ni poder evitarlo, el pequeño se soltó de la mano de su mamá y corrió hasta su nuevo amigo para abrazarlo. La madre atónita no tuvo más remedio que presenciar cómo el pequeño y el hombre se fundían en un tierno abrazo y consumaban su amistad. Las manos ásperas que revelaban una vida de arduo trabajo, levantaron gentilmente al pequeño y lo abrazaron dándole palmaditas en la espalda.

En medio del abrazo, el hombre cerró los ojos y con lágrimas rodando por sus mejillas le dijo a la madre del pequeño: «Cuidelo mucho». Después de esto, ella tomó al niño en sus brazos y corrió hacia el auto.

En el testimonio que da esta familia después de haber pasado por esta situación, ellos piden perdón a Dios y le agradecen también por la enseñanza de aquel momento. Por permitirles

contemplar una muestra del completo e incondicional amor a través de la inocencia de un pequeñito, que no vio pecado alguno, que no hizo juicio alguno, que solo vio un alma, comparado con el juicio que hicieron ellos como adultos, que se basaron en la apariencia del hombre. Después de esto se preguntaron quién estaría dispuesto a entregar a su hijo en brazos de cualquier persona tan solo por un momento, cuando Dios entregó a su hijo Jesucristo a morir por todos nosotros, los pecadores.

Jesucristo fue muy claro cuando le preguntaron «¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y él tomó a un niño y les dijo: *En verdad os digo que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos*» (Mateo 18:2-3).

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Que abunden bendiciones en tu vida

Gracias a Dios por tu asistencia esta mañana al grupo La Vid. Deseamos que Él bendiga tu hogar con abundancia; que su presencia siempre te acompañe y su mirada y su mano poderosa estén sobre ti y tu familia continuamente.

Habrá tiempo de Comunión

El próximo domingo, **6 de mayo**, a las 10:00 a.m., tendremos el tiempo de Comunión. Haz planes para llegar a tiempo.

Intégrate a un grupo

En La Vid hay grupos entre semana para hombres, mujeres, profesionistas, estudiantes y jovencitos desde 9 años. ¡Busca el tuyo y aquí te esperamos!





Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

RETIRO JÓVENES LA VID 2018

CONFERENCIAS POR MIKE RICHARDS.

BÚSQUEDA

INFO

- 8, 9 Y 10 DE JUNIO
- COLA DE CABALLO
- 16 A 30 AÑOS

CUPO LIMITADO ¡TE ESPERAMOS!

BAUTISMOS

Sábado 19 de Mayo

INFORMES: 8356-1207

CONSTRUCTORES DEL HOGAR

curso para matrimonios

Informes: 8356-1207

Seamos como niños

Continúa de la Pág. 1

Si Jesús está eligiendo la figura de un niño como una condición para ser salvo, entonces debemos analizar muy bien las características que distinguen a los niños, mismas que Jesús quiere que apliquemos a nuestra vida para alcanzar el reino de los cielos. La sinceridad, la franqueza y un carácter transparente son algunas de estas características; ser humildes y no sentirnos mal por ser reconocidos por esto; alegremente asumir el hecho de que ignoramos muchas cosas y hacer preguntas en cualquier oportunidad sin pensar que con eso nos vamos a exponer a nosotros mismos. Al igual que los niños confían en sus padres y no dudan de sus palabras, así nosotros debemos creer en lo que nos dice nuestro Padre Celestial. Los niños son afectivos y por naturaleza se inclinan hacia el amor. Los niños viven por fe, ellos confían de todo corazón en que sus padres y su familia proveerán para todas sus necesidades.

La bella simplicidad del carácter de los niños que brilla en cada pequeño es una lección esencial que los adultos debemos aprender en nuestra preparación para entrar en el reino de los cielos.

Del Viñador

La cura para el desánimo

«He aquí, yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para mí?.» — JEREMÍAS 32:27

Necesitamos escuchar que Dios aún tiene las riendas. Necesitamos oír que los percances y las tragedias no son motivo suficiente para darnos por vencidos. Son sencillamente motivos para mantenernos firmes.

Corrie ten Boom —una mujer holandesa que junto con su padre logró salvar a más de 800 judíos durante el exterminio nazi, y que a causa de eso ella misma fue hecha prisionera en un campo de concentración— solía decir: «Cuando el tren atraviesa un túnel y el mundo se oscurece, ¿te tiras del tren? Claro que no. Te sientas tranquilo y confías en que el conductor te sacará de allí.

¿Cómo lidiar con el desánimo? ¿La cura para la desilusión? Regresa la historia. Léela una y otra vez. Recuerda que no eres la primera persona que ha llorado. Y que no eres la primera persona en recibir ayuda.

Lee la historia y recuerda: ¡es tu historia!

— MAX LUCADO

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

22/4/18	¡Hay esperanza! Rodolfo Orozco
15/4/18	Primero ve el final Rodolfo Orozco
8/4/18	Regresa Rodolfo Orozco
1/4/18	¡Jesús vive! Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

• **Reunión de profesionistas**
8:00 - 9:00 pm

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354